

SORPRESAS-CHICAGO

CASI PERIÓDICO SEMANAL

Este semanario no admite suscripciones. Se venderá por calles, paseos y teatros á ocho cuartos el número. Si el sobre que aparece en la tercera plana contiene papeleta ó opción á la sorpresa correspondiente ésta podrá ser recojida de la Administración dentro de un plazo de seis días. Pasado éste caduca el derecho del tenedor de la papeleta

Redacción y Administración: Alix. 82—Sampaloc.

SUMARIO

Entre número y número, por *M.*—La muger, por *Yankeé*—Eche usted jotas, por *Juan Bautista Arriaga*.—El Regalo de Saturno, por *Yo*.—Jérico, por *Victor Hugo*.—Espectáculos, por *Imparcial*.—Charada TIJERETAZOS. Grabados, por *Cilla y Mecachis*.

ENTRE NÚMERO Y NÚMERO

Excelente y muy ilustre
Director de las «SORPRESAS.»
Mes..... el último del año.
Día... pondremos cualquiera.

Muy Señor mío y amigo:
Al contestar á su atenta
en que se sirve ordenarme
le haga una *semana entera*
sin ver que estamos á juéves,
--que es, como quien dice, media,
se hace forzoso le dé
mil gracias por su fineza
al suponerme capaz
de llenar bien mi tarea,
pues, á pensar de otro modo,
tal encargo no me diera.

Como los topos, metido
siete estados bajo tierra,
ignoro lo que se miente,
lo que al público interesa,
lo que decirse puede,
lo que contarle convenga
y, así, mi pobre revista
estéril, flaca y enteca
temo que cause mas bajas
en la venta del «SORPRESAS»
que tuvo el francés en Metz
ó que el ruso tuvo en Plewna.

Pero, en fin, á lo que estamos,
V, mi amigo, lo ordena,
y ante su mandato, cedo,
bajo, humilde, la cabeza
y mio será el pecado
y de V la penitencia.

Celebraron su santo las Conchitas
Con comidas y alegres reuniones
Y bailaron los chicos rigodones
Y *pas de quatre* bailaron las pollitas.

Por ser la Inmaculada su Patrona,
Los soldados también se festejaron
Y, según los amigos nos contaron,
Hubo juergas y baile y comilona.

Fueron después las fiestas de Sampaloc,
—Animadas cual siempre y concurridas—
Y abundaron los bailes y comidas
En casa del mestizo y del tagalog.

En Malabón, lo propio ocurriría
Y hablo en condicional, lector querido,
Porqué á decir verdad, no me he atrevido
A embutirme en un coche del tranvia

Y qué más te diré, si exactamente
Iguales son aquí ayer y mañana?
En Zorrilla?... pues «Cádiz» La «Africana»
y alguna que otra *bronca mayormente*
¿En la Escolta?... El *grafófono parlante*
Espectáculo nuevo y divertido;

Roqué y Ramos, que ganan un sentido
Consolando en sus penas al cesante,

Con anuncios de miles y millones
Que nos ha de traer la lotería;

El día veinticuatro. ¡Qué gran día,
Si se colman, lector mis iluciones!

Mas basta ya de versos. Soy muy viejo
Y no gustan las musas de las canas,
No dejes de comprar esta semana
Y nada más por hoy. Punto y te dejo.

M.

PERSONAJES HISTÓRICOS.



Retrato auténtico de Calomarde, según un fac-simil que se conserva en el museo del Louvre.

LA MUJER

Misterioso, problemático y difícilísimo es para mí tratar de la mujer, y digo difícil por que después de tanto tiempo como llevó rodando con mis huesos por esos mundos de Dios y conociendo mujeres de diferentes nacionalidades, no he podido encontrar puntos de contacto entre ninguna de ellas.

Yo las temo verdaderamente, huyo siempre que puedo de su agradable compañía y procuró no caer nunca en las redes que con apariencias manifiestas de amor nos tienden, para que caigamos en ellas, y una vez prisioneros, ¡pobrecitos de nosotros, cómo nos ponen las zalameñas; porque eso sí, lo que es en cuestión de mimo no necesitan profesor que las enseñe.

Busquemos la ascendencia de la mujer y nos encontraremos con Eva, á quien, para formarla, tuvieron que, aprovechando un sueño del pobre padre Adán que dicho sea de paso, había vevido más de lo regular extraerle á este una de sus costillas y formar nada menos que á doña Eva, compuesto para mí de costilla, manzana y serpiente, por las grandes fechorías que supo hacer en el Paraíso.

Ahora si, la mujer tiene sólo una misión muy noble, e evada, misión de madre, la única que excede á todas las misiones santas de la vida. Sufre llevando en su seno el sér querido, rasga sus entrañas por darle vida, lucha constantemente en esta pícara batalla lanzada por el Padre Eterno en el *pielago inmenso del vacío*, y si es necesario sacrifica su vida en bien de aquel ser, que la mayor parte de las veces paga con ingratitudes, tantos y tantos sacrificios.

Pero estudiemosla, en algunos de sus otros aspectos, analicemosla no material sino moralmente y veremos cuan malas son-perdónenme las queridas lectoras

Soltera. Según autores notables, Dios formó esta palabra de *sol* y *terra*, pues puso los ardorosos rayos del sol en su bullidora sangre, los encantos de ese astro abrasador en su mirada y *terra*... la tierra,

de donde sacó el sin número de coqueterías con que sabe atraer á los hombres.

Casada: viene también (lo dicen autores sapientísimos) de *cas* ó *caos* y de *hadas*; y verdaderamente, la mujer casada es un caos completo, nadie ve en ellas luz alguna que pueda aclarar lo profundo de sus sentimientos, teniendo además en la escuela de sus coqueterías, todos los misterios atractivos de las hadas fantásticas.

Viuda: De esta poca ó nada hablan los autores: es el problema que todavía no ha podido encontrar solución posible. ¿Por qué? Eso me lo callo yo.

Pero, apesar de todo lo que llevo dicho de la mujer, he de confesar que no puedo vivir sin ellas, cosa que nos pasa á la generalidad de los mortales, y como ellas lo saben..... cada vez continúan más adorables.

YANKÉE.

CONSEJOS.



Mira, hija mía, a los muchachos pobres no se les deja dar besos: eso se queda para los caballeros decentes y de buena posición...

¡ECHE USTED JOTAS!

Dijo un jaque de Jerez,
Con su faja y traje majo:
—Al más guapo el juego atajo,
Que soy jaque y de ajedrez.
Un gitano, que el jaez
Aflojaba á un jaco cojo,
Sacando ciego de enojo
De esquilar la tijereta,
Dijo al jaque:—¡Por la jeta
Te la encajo, si te cojol
—¡Nadie me moja la oreja!
Dijo el jaque, y arrempuja:
El gitano entonces puja,
Uno aguija, otro no ceja.
En jarana tan pareja
El jaco cojo se encaja,
Y tales coces baraja
Con la punta del zancajo,
Que hizo entrar, sin gran trabajo,
A gitano y jaque en caja.

JUAN BTA. ARRIAZA.

EL REGALO DE SATURNO

Júpiter había designado á Saturno, por aquello de que se comía á sus hijos, como jefe de todos los tontos que existían en los mundos creados.

Y el buen señor de las barbas blancas y del anillo estaba constantemente en una excitación perenne, por la mul-

titud de quejas y lamentos, súplicas y peticiones con que los infelices *lilas* le agobiaban.

—Señor; que queremos una muñeca que diga *papá* y *mamá* y mueva los bracitos de cera y los ojos de vidrio.

—¡Todavía más!—decía Saturno, echando chispas por sus ojazos.

Y se iba á Juno y la decía con ademán suplicante:

—Oye, diosa; dile á tu pavo real que busque en las bodegas un palele bonito y elegante, para regalarsele á mis tontos.

—Saturno, Saturnito, Saturnín: la muñeca se nos ha roto: queremos que nos regales á cada uno una pandereta muy para no aburrirnos: anda riquito, monín de los cielos, anda.—decían los tontos.

Aquella vez no se incomodó Saturno y dejó que los tontos le cogieran las panderetas.

—¿No sabes que todos las pelotas se nos han roto? ¿Nó? Pues ya lo sabes: todos los desposeidos de masa gris estamos alicaidos y tristes, sin nada que nos divierta. Busca algo curioso y alegre en tus almacenes de baratijas y cedenoslo. De lo contrario, vamos á estar aquí machaca que machaca, como un batán.

—Prefiero regalaros aunque sea uno de mis dientes, antes que aguantar el suplicio de prestar atención á vuestras simplezas.

—No está mal pensado—dijo uno de los peticionarios, cayendosele la baba.

—Me *palece* muy bien—arguyó otro.

—Opino lo mismo—confirmó un tercero metiéndose los dedos en las narices.

—¡Habrased visto estúpidos! ¿A que me como á uno?

—Danos un diente tuyo para jugar.

—Le queremos.

—No nos vamos si no nos le dás.

—Te daremos lo de siempre, la *lata*.

—Sé complaciente, señor Dios.

Saturno, después de dos horas de martirio sin poder alejar á los pegajosos, llamó á Vulcano, el Arévalo del Olimpo y, previa aplicación de un elixír, aquél le arranco una muela, terrible, inmensamente grande, que se llevaron á rastra los tontos entre grandes é intempestivas risotadas.

—¿Otra vez? Y mi muela, ¿qué habeis hecho de ella? ¿Os ha cansado ya?

—Si; ya no nos gusta; la hemos dejado abajo, donde los hombres la han dado un nombre muy raro. La llaman pirámide y la han colocado en Egipto.

Y ahora, mira Saturno, estamos decididos todos, toditos los tontos á que nos regales algo bueno y útil, que, no llegue á aburrirnos nunca, por que de lo contrario, te arrancamos una muela.

—¿Otra?

—Queremos decir que te damos un disgusto gordo.

—¿Vosotros á mí, infelizotes?—les

contestó Saturno, riendo con tal estrépito que aquí, en la tierra, álguien dijo: «Cerrad los balcones por qué va haber tronada.»

¿A qué me almuerzo á un tonto?

Y, dicho y hecho; cogió tres ó cuatro de los humanos calabacines y los zampó en su colosal gaznate.

Los demás, como eran tontos, en lugar de echar á correr, se le quedaron mirando con inexpresivo y estúpido semblante.

Saturno, al verlos tan inocentes, los tuvo lástima y púsose á meditar un momento metiendo la cabezota entre sus manazas.

Luego se internó por los laberintos de la mansión celestial y á poco regresó con un objeto bastante voluminoso debajo del brazo:

—Tomad: con eso ya creo que he logrado vuestra eterna diversión y que no fastidieis más la pavana.

Descubrió lo envuelto y á los atónitos ojos de su concurso presentó....

—¡Una bicicleta!

Desde entonces los tontos no han vuelto á pedir á Saturno ningún juguete más.

YO.



Criadas de servir que se suelen á uno d'vertir.

JERICÓ

(De VICTOR-HUGO)

Sonad, sonad, sonad siempre clarines del pensamiento.

Quando el airado profeta, la frente elevando al cielo, de los suyos pensativo dirigía el largo séquito, y de la ciudad en torno sonaba el clarín siniestro, vió el rey dar una vuelta y mofa del hizo al verlo; le vió dar otra y mandóle, burlándose, un mensajero á decirle: «¿mis alcázares quieres abatir con viento?»

Y al dar la tercera vuelta marchaba el arca primero,

detrás de ella las trompetas
y detrás todo el ejército,

Los niños á las almenas
de los pardos muros viejos
se asomaban y escupían
al arco y á los hebreos.

A la cuarta vuelta, vírgenes
y madres, todas vinieron
con sus ruelas á las altas
murallas, y á los guerreros
arrojaban gruesas piedras,
haciendo así burla de ellos.

A la quinta, se asomaron
al muro cojos y ciegos,
y sus gritos de las trompas
se unían al ronco estruendo.

A la sexta en lo mas alto
de la torre, que en el centro
se alzaba de su castillo,
tan elevada que el vuelo
recojía en ella el águila,
nido en su cúspide haciendo,
tan fuerte que en vano el rayo
surcara sus muros negros,
burlando y batiendo palmas
apareció el rey de nuevo,
y gritó: «Son los judíos
en verdad músicos diestros»

Y al verle reir, reían
los ancianos cosejeros
que deliberan sentados
á su alrededor en el templo.

Y al dar la sétima vuelta
muros y torres cayeron.

EN LA LUNETTA.



Bagos de la última hornada que vienen de
Madrid, para exhibir el físico, según ellos.
Pero, preguntad á la patrona y ya vereis
lo que es contesta.

ESPECTÁCULOS

La compañía de zarzuela Carvajal puso
en el escenario del teatro Zorrilla en la
noche del domingo, como extreno, la
zarzuela *La Mascarita*, letra de Ruesga
y Prieto, música de Estellés.

La obra, pese á la opinión de algunos
críticos de periódicos diarios, es bonita
y abundosa en chistes y más todavía
en situaciones cómicas de buen efecto,
aunque el argumento es de los de pura
caña y nipa. La música, chispeante y
alegre si bien poco original en su pri-
mer coro y en el duo de la *mascarita* y
el *falso diputado*. *El vals* de corte nuevo
armonioso y con mucho ritmo.

La Mascarita aparecerá en los carteles
bastante tiempo.

De los que la interpretaron, la Raguer
y la Tagaroma bien, como corresponde
á su papel de jóvenes honradas pero expan-
sivas: Aguirre, en el recitado discreto;
en la parte musical algo debilucho por
que aquella voz fragorosa y extensa que
era su principal cualidad de artista, ó la
va perdiendo ó la guarda para mejor oca-
sión: Carvajal, caracterizando oportuna-
mente su papel de tío, y Panadés, en el
de portero, de cintura arriba muy bien;
de cintura abajo demasiado *tío Moro*.

Del fonógrafo de Mr. Killelea, ya ha-
bla nuestro querido *M.* en otro lugar
con pluma mejor cortada que la nuestra.

Mr. Harmston no tardará en llegar con
su *troupe* de acrobatas, sunambulos, *Hér-
cules*, japoneses, excéntricos, ecúyeres,
caballitos, y tal vez fieras.

El pueblo filipino, tan aficionado á ese
genero de espectáculo, está de enhora-
buena.

IMPARCIAL.

TIJERETAZO

Charada.

La primera y la tercera
si te miras la verás,
por que todos la tenemos,
aunque en todos no es igual.

Sin la primera y segunda
no se puede descansar.
No compres cosa que tenga
dos prima ¡voto á San Blás!

Los pájaros en tres dos
de día suelen cantar
y el *todo* en pueblos y aldeas
y en los palacios está.

(La solución en el próximo número)

Picio, presidente de Sala, procede á
la audición de un testigo.

—¿Notó usted algún desorden al cruzar
el comedor?

—No, señor presidente, no tenía luz y
la habitación estaba oscura.

—Testigo, se burla usted de la Justicia.
¿CÓ no puede usted haber visto que el
cuarto estaba oscuro si no tenía usted
luz? (Histórico!)

Dijo un pobre zascandil,

Con patética zonrisa,

A una lavandera vil

Que le perdió una camisa:

—Si la perdió, no me pesa;

La venganza está en mi mano—

Pues no teniendo más que esa,

También pierde el parroquiano.

VILLERGAS.

—Dos perros de aguas filosofan entre sí—
—Sí, reconozco que los hombres tienen
casi tanta inteligencia como nosotros.
Pero, ¿por qué la emplean tan mal?

Por inclinarse á coger
cierta alhija con presteza,
Dan cabeza con cabeza
Un mar do y su mujer.

Ansioso éste de saber

Si fué el golpe en ella igual:

—Mujer, dijo, ¿te he hecho mal?

Ella respondió que no,

Y el al punto replicó:

—Esa no es mala señal.

J. DE IRIARTE.

—Muchacha, ¿por qué te pones las me-
dias del revés?

—Porque tienen un agujero por el de-
recho.

Ocurrencia de niño.

Está en misa con su madre y no hace
más que moverse

—Niño estáte quieto!

—He acabado mi rezo.

—Di otra vez la oración.



ANUNCIOS

MÁQUINAS SINGER

10 REALES SEMANALES

9-ESCOLTA-9

TABAQUERIA NACIONAL

-- ESCOLTA --

EXPENDEDURÍA OFICIAL DE BILLETES DE LA LOTEBÍA

CASA DE CAMBIO

Tabacos y cigarrillos de las mejores fábricas.

Billetes de la Lotería de Navidad de la Península.

TABAQUERÍA NACIONAL

ESCOLTA

Fábrica de Cerveza de S. Miguel

Con real privilegio por 20 años

CLASES:

LAGER Y DOBLE-BOCK

Se vende al grifo y al detall en la Cervecería, Escolta n.º 12.

También se halla de venta, en cajas y botellas, en todos los Almacenes de vinos y comestibles de esta capital. Los pedidos pueden dirigirse á la fábrica

6-S. Miguel-6

CERVECERÍA X.

ESCOLTA

EXCELENTES VINOS DE JEREZ

ARANDA Y NAVARRO

CÁDIZ

Unico receptor en Filipinas.

MIGUEL R. SERRANO.

S. VICENTE, 23.

INTERESANTE.

LA COMPETIDORA GADITANA

Deseosa de que el inteligente público que fuma los acreditados cigarrillos *Chorritos de Camú* con el verdadero y único *Papel Pectoral* no se deje engañar por las falsificaciones, expenderá en lo sucesivo los mismos en cajetillas con elegantísimas cubiertas de FINÍSIMO CROMO con la marca de la fábrica y los correspondientes sellos por contramarca en el cierre de aquellos.

El lema de LA COMPETIDORA GADITANA, sigue siendo siempre: *Todo bueno, todo superior, todo de primera y todo para el que la favorece.*

FABRICA.—NORIA 9.